

el ámbito de la seguridad social, en la esfera sindical y en el terreno organizativo de la propia empresa (delegación de funciones y autoridad, etc.).

Terminó con una alusión al espíritu sobrenatural que exige una proyección de las conductas sobre las estructuras temporales para facilitar la vida de la gracia a todos nuestros hermanos. Después de algunas intervenciones, se levantó la sesión.

Marco del Congreso.

La necesidad de contactos internacionales suscitó la iniciativa de los Congresos Luso-Español de Empresarios Católicos que, en los años 1953, 1954, 1956 y 1958, se celebraron en Coimbra, Vigo, Oporto y Barcelona. Este primer Congreso latino de Empresarios, amplía el contacto de Portugal y España, con la participación de Francia e Italia, dando al estudio e intercambio de experiencias una perspectiva mayor y más útil.

El presente Congreso se inició en Fátima, participando los congresistas en la «mayor manifestación internacional de oración y penitencia para cumplimiento del mensaje de Nuestra Señora»: Así calificó el Obispo de Leiria la peregrinación de los días 12 y 13, de la cual los congresistas fueron parte.

El acto de apertura fue presidido por Monseñor S. Pánico, Nuncio Apostólico de S. S., quién leyó la carta dirigida por el Sumo Pontífice al Congreso. En dicho acto se dio lectura al mensaje de P. H. Werhahn, Presidente de la UNIAPAC, e intervino D. Juan Vidal, Vicepresidente de la UNIAPAC, cerrando el acto D. Horacio de Moura, Ex-presidente de la U. C. I. D. T. portuguesa y Gobernador Civil de Coimbra.

El domingo, día 16, por la mañana y después de la Santa Misa celebrada en la Catedral de Lisboa por el Emmo. Cardenal Patriarca y en la cual pronunció, en francés, una homilía sobre el texto de San Pablo «Todo es vuestro y vosotros de Cristo y Cristo de Dios», tuvo lugar la sesión de clausura en los locales de la Feria de Muestras. Fue presidida por el Cardenal Patriarca, Ministro de Corporaciones, Vicepresidente de la UNIAPAC y Presidentes y representaciones de las Asociaciones Nacionales que habían asistido al Congreso. Leídas las conclusiones, intervinieron los diversos representantes nacionales. Seguidamente cerró el acto el Cardenal Patriarca con palabras de aliento y exhortación para conseguir «la realización del progreso humano, del progreso del hombre, haciendo a éste mas libre y mejor hasta la plena realización de su vocación integral, consumando la obra de la Encarnación del Hombre Dios». Prosiguió con palabras de Pío XII: «Es preciso transformar (el mundo) de selvático en humano, de humano en divino; es decir, según el corazón de Dios, y terminó con la siguiente frase: «Vosotros, cristianos y jefes de empresa, no debéis desesperar aunque las circunstancias os sean adversas, porque Cristo trabaja con vosotros, si vosotros trabajáis por El».

J. M. G. P.

2.—JORNADAS PATRONALES DE GUIPUZCOA

Si toda realización que pueda servir de ejemplo y estímulo a cuantos se preocupan por la cristianización de la empresa, tiene derecho de entrada en esta revista, a ella viene hoy el interés de cuarenta hombres de empresa guipuzcoanos, bien reflejado en las Jornadas Sociales Patronales que los reunieron por quinta vez en el santuario de Loyola los días 29 de septiembre a 2 de octubre.

Realización lo fue la frecuente unión en la oración aquellos días, no menos que las horas de intenso estudio y discusión. Y en aquélla como en éstas, el aliento estimulante de las representaciones de Madrid, Barcelona, Alava y Navarra. Justo es reconocer, frente al aún lejano horizonte del campo por arar, la laboriosa faena de estos industriales españoles, interesados hace años en la siembra, y que van ya recogiendo frutos apreciables, lo mismo en su formación teórica que en su actuación práctica.

Porque fue la unión de elevación doctrinal, con el realismo de la vida concreta, nota saliente de las Jornadas de Loyola. Del concepto de la empresa como comunidad, se descendió a la afirmación de que tal concepto no predetermina la cogestión obrera como elemento necesario a una estructura cristiana de la empresa. De la urgencia que apremia la responsabilidad de los dirigentes por razón de su misión, se vino a poner en guardia frente a intervenciones no deseables del Estado, que estarían justificadas por la inercia reprensible de un empresariado perezoso. De disquisiciones referentes al mínimo vital y a las razones que excusarían la existencia de salarios inferiores a ese mínimo, se procedió a propuestas de tipo práctico para resolver, con el balance de la empresa en la mano, el problema de la retribución del personal de una manera satisfactoria. La preocupación por la índole humana de las relaciones de trabajo, abrió paso a una conversación sobre el planteamiento de las recientes elecciones sindicales. Y la responsabilidad, un poco sutil todavía hoy, pero cada vez más sentida, de los accionistas, en la colocación de su capital y en su intervención en las juntas generales, dio ocasión a la propuesta de una mayor asociación de los pequeños inversores, en orden al logro de sus intenciones de capitalistas cristianos.

Tales fueron los principales temas de discusión, encuadrados en tres ponencias previamente desarrolladas. «La empresa como comunidad» fue el tema expuesto por el Vicepresidente Nacional de Acción Social Patronal y Presidente de la Asociación Católica de Dirigentes de Barcelona Don Juan Vidal Gironella. La segunda ponencia, «Justicia en las relaciones laborales», estuvo a cargo de Don Fernando Guerrero, Secretario técnico de la Comisión Nacional de Acción Social Patronal. Y la tercera, «Justicia en la distribución», fue desarrollada por Don Fernando Bianchi, Vocal de la Comisión diocesana de Guipúzcoa de Acción Social Patronal, y miembro de la Comisión de estudios.

Se acordó en la última reunión comunicar a las empresas de Guipúzcoa

algunas conclusiones básicas sobre la necesidad de atenerse a la doctrina social de la Iglesia, invitando a todos sus dirigentes a adherirse a Acción Social Patronal y colaborar en la consecución de sus objetivos.

A. A.

II. - Crónica Internacional

EL PROBLEMA SOCIAL EN MARRUECOS

Marruecos inició su independencia en marzo de 1956. Desde el protectorado en 1912 han transcurrido 44 años en que los medios de producción y las riendas de la política han estado en manos de los franceses. La administración francesa y el espíritu de empresa de los moradores franceses en decenas de años transformaron el país desde un estado feudal en el país más progresivo del mundo islámico. La dirección administrativa, económica y técnica de los franceses ha sido reconocida como ejemplar aun por los adversarios del colonialismo.

De los 10,5 millones de habitantes de Marruecos, unos 4 millones son árabes, 6 millones bereberes, 150.000 judíos y 365.000 europeos. La población árabe vive sobre todo en las ciudades donde ejercen el comercio y una floreciente artesanía. Como campesinos, cultivan la tierra con la técnica tradicional y sólo en casos particulares emplean métodos modernos de cultivo. Los bereberes viven en el campo. Quizás unos 3 millones son pequeños campesinos. Los judíos viven en especiales barriadas como comerciantes, artesanos, campesinos y trabajadores. El abismo social entre los 365.000 europeos y la población restante marroquí es muy grande. La diferencia de renta entre los europeo y los marroquíes es de nueve a uno. Los europeos son el 4 por 100 de la población, pero por su posición cultural, técnica y profesional son hoy los señores de la economía del país.

En especial llama la atención la diferencia en la economía rural. Alrededor de 5.500 empresas europeas explotan la octava parte de la tierra útil. Con la ayuda de métodos modernos han convertido en una generación una tierra estéril y abandonada en tierras fértiles. Las otras séptimas octavas partes dan vida a las tres quintas partes de la población marroquí, que cultivan la tierra con arados primitivos. Apenas 850.000 campesinos son poseedores de su propio suelo. Los dos millones restantes son arrendatarios, nómadas u obreros del campo. El número de los proletarios campesinos sin trabajo se estima en 200.000. Estas desfavorables condiciones han creado aspiraciones hacia una reforma agraria y expropiación de las posesiones europeas. Pero el régimen actuará con prudencia, porque este reparto pro-

curaría sólo media hectárea a cada familia sin tierra y al mismo tiempo arruinaría la economía rural marroquí. La solución del problema está más bien en la mejora de los métodos de cultivo de la superficie útil, que es un 35 por 100.

Desde el año 1930 existe una fuerte emigración del campo a las ciudades con la esperanza de encontrar ocupación en las industrias creadas por los franceses. Hoy la fluctuación entre campo y ciudad asciende a un millón de hombres por año. Pero la corriente de trabajadores peones a las ciudades crece más aprisa que el desarrollo de las industrias y del comercio. Desde 1917 la población urbana se ha cuadruplicado, de 520.000 a más de dos millones de hombres, Fez y Marraqués han doblado su población desde 1917. Rabat, Meknes y Port Liautey han crecido aún más deprisa. Pero bate el record Casablanca, que de 15.000 ha subido a 750.000. Después de El Cairo, Alejandría y Joannesburg, es la cuarta ciudad más grande de Africa. La población vegeta en los suburbios, sin canalización, ni agua corriente, ni instalaciones eléctricas. La diferencia en las condiciones de vida en estas ciudades es grande entre europeos y marroquíes. En Casablanca el barrio europeo ocupa 7.500 hectáreas; el marroquí 1.280; y la población marroquí es cinco veces más grande que la europea. En Rabat, 40.747 europeos ocupan 889 hectáreas, y 202.996 marroquíes, 644; en Marraqués, 12.316 europeos ocupan 600 hectáreas, y los 202.462 marroquíes, 152; en Fez, 15.766 europeos, 331, y 163.604 marroquíes, 342.

El rápido crecimiento de la población en la ciudad y en el campo es fruto del progreso en el dominio de la higiene en los últimos 40 años. Las epidemias han desaparecido; la mortalidad infantil se ha reducido en dos terceras partes. Con dos camas de hospitales por cada mil habitantes, Marruecos está hoy al frente de los países no europeos. Hay un médico para cada 20.000 habitantes; en el Sur, para cada 30.000.

El problema más agudo es el del paro, que va creciendo. Las causas de este paro hay que ponerlas, entre otras, en las dificultades de reorganización por que atraviesa la economía marroquí. En los dos primeros años de la independencia más bien ha habido retroceso en el desarrollo del país. La razón está en que el porvenir incierto de Marruecos ocasionó la ida de franceses a Europa. Más de 80.000 franceses, alrededor de la cuarta parte de la colonia francesa, se volvió definitivamente a Francia. Y los franceses eran los que propiamente llevaban la economía. Desde 1956 la capacidad industrial del país ha disminuído en un 30 por 100. Pero ya aparecen las señales de un proceso de ascensión. Las antiguas industrias grandes ya trabajan al ritmo antiguo y las pequeñas parece que se encuentran más fuertes. Sin crédito, muchos franceses cerraron su negocio esperando mejores días, y se atesora. En el campo las cosas no están mejor. Unos 200 colonos franceses han dejado la tierra, y las iniciativas de los otros tiene un porvenir inseguro.

La depresión social del proletariado en las ciudades solamente a largo plazo se puede remediar, mientras el régimen crea un clima psicológico que alienta a los inversionistas extranjeros de capitales a participar en el desarrollo económico de Marruecos.

Es necesaria una legislación social para atender a la situación difícil de los proletarios urbanos y hay que desarrollar lo ya iniciado en los diversos aspectos por los poderes del protectorado. Pero el nuevo régimen está tan ocupado con las cuestiones políticas que ha de postergar los cometidos político-sociales de gran estilo.

En 1955 nació un sindicato único independiente, la Unión Marroquí del Trabajo, bajo la influencia de las uniones francesas, ante todo de la CGT comunista. El 16 de julio de 1957 se dio la ley que regula la vida sindical. Todos los funcionarios sindicales han de ser marroquíes. La política sindical tiene una especial necesidad, que se deriva del hecho de enfrentarse trabajadores y patronos europeos y marroquíes. La lucha de clases se desarrolla así entre los representantes de dos círculos culturales.

En 1956 sólo el 20 por 100 de los marroquíes de más de siete años sabían leer y escribir. El presupuesto de aquel año para la policía fue mayor que el presupuesto para la educación y formación del pueblo. Para los musulmanes prácticamente se daban sólo las escuelas islámicas tradicionales, que estaban adheridas a las mezquitas y que en sus maneras de enseñanza apenas han variado desde hace ocho siglos. En 1955 el presupuesto era de 11,7 mil millones de francos, y en 1957, 19 mil millones. En los dos últimos años los alumnos han aumentado en 280.000.

CIFRAS DE ESTATIFICACION ECONOMICA EN ITALIA, FRANCIA Y ALEMANIA

Según una encuesta promovida por SVIMEZ en Italia, el porcentaje de incidencia sólo de las empresas con participación estatal del sector industrial es del 9,7 por 100, y en el sector de los servicios, del 5,8 por 100. Si se consideran también las otras empresas públicas, la contribución de todas las empresas controladas por el Estado en la renta nacional, el porcentaje sube a cerca del 10 u 11 por 100. En cuanto a la ocupación, en 1957 se ocupaban en las empresas con participación estatal 287.000 trabajadores. Añadiendo a éstos los dependientes de las otras empresas públicas, se da un total de 650.000 unidades, iguales al 4 por 100 de fuerza total de trabajo ocupada. Las inversiones efectuadas en 1958 por estas empresas subieron a 334,5 mil millones, sobre un total nacional de 3.518 mil millones.

En Francia, en 1956, el 11,6 por 100 del valor total nacional calculado para todos los sectores de la actividad económica estaba representado por la cuota de las empresas públicas, en las cuales se encontraban alrededor del 8 por 100 de los trabajadores ocupados en los sectores productivos. Resulta, además, que las inversiones de las principales industrias nacionalizadas representan el 20 por 100 del total de las inversiones nacionales.

En Alemania, en 1950, las empresas públicas ocupaban el 8,7 por 100 de las fuerzas del trabajo del país. En particular, las empresas públicas controlan el 69 por 100 de la producción del aluminio, el 20 por 100 de la producción de carbón, el 70 por 100 de la de lignitos, el 40 por 100 de la de minerales de hierro, el 4 por 100 de la producción siderúrgica, una tercera parte de la

producción automovilística y una cuarta parte de las construcciones navales. El 34 por 100 de la producción de la energía eléctrica está controlada directamente por las empresas federales, mientras que el control de los poderes públicos se extiende directamente sobre el 65 por 100 de las actividades bancarias.

LA EXPLOTACION FAMILIAR EN ALEMANIA OCCIDENTAL

La agricultura alemana ocupa un lugar importante en la economía nacional, hallándose equilibradas las producciones agrícolas con algunas industriales. En 1949 la producción vegetal se valoraba en 4,3 mil millones de marcos, y la minera, en 4,1; la producción ganadera se valoraba en 7.000 millones de marcos, correspondiendo, paralelamente, a la siderúrgica, 6,5 mil millones de marcos.

En su conjunto, la agricultura es de tipo familiar, siendo la superficie media de las fincas de 7 hectáreas; la mayoría de las explotaciones están extremadamente divididas, deduciéndose de los censos de 1949 que el 21,5 por 100 de las de menos de 2 hectáreas estaban divididas en 6 a 10 parcelas, y el 8,6 por 100 se componían de 11 a 20 parcelas.

Como en todos los países europeos, la población activa agrícola se está reduciendo por la industrialización, habiendo pasado del 42,2 por 100 en 1882 al 23,2 en 1950.

El éxodo de la población activa agrícola se halla unido a un subempleo, teniendo las características siguientes: 1.ª Es más éxodo agrícola que éxodo rural. 2.ª Se centra más en la mano de obra de los asalariados solteros. 3.ª Afecta, aproximadamente, a 78.000 personas por año. 4.ª No entraña automáticamente una disminución del número de explotaciones agrícolas. Sobre 532.000 personas que han cambiado la actividad agrícola por otro sector entre 1939 y 1954, 196.000 se mantienen sobre la explotación familiar y acuden diariamente a trabajar a la fábrica, siendo 336.000 las que realmente han abandonado el medio rural.

Las explotaciones familiares tropiezan con dificultades para conseguir mano de obra; son numerosas y marginales; se ven aquejadas de abandono progresivo de parcelas en las regiones de fuerte densidad de población industrial y encuentran inconvenientes para su modernización.

La clasificación de estas explotaciones puede establecerse en la forma siguiente:

Explotaciones con desenvolvimiento normal	64.000
Explotaciones afectadas por dificultades de mano de obra ...	103.000
Explotaciones familiares viables	280.000
Explotaciones familiares marginales	447.000
Explotaciones familiares en las que algunos miembros trabajan fuera de la explotación	250.000
Explotaciones familiares cuyo jefe tiene otra actividad principal.	834.000
Total	1.978.000

Alemania ha proyectado una política destinada a mantener su agricultura, mejorando la renta de las personas a ella vinculadas, aumentando los rendimientos con el fin de prepararse a la integración europea y lograr una producción competitiva.

Los medios puestos en práctica para alcanzar estos objetivos comprenden la mejora de la investigación y el desarrollo de la enseñanza y divulgación agrícolas, unido ello a una reforma de la estructura agraria y a la provisión de equipos colectivos a los medios rurales. (Cfr. *Revista de Estudios Agro-sociales*, núm. 24, pág. 214.)

LA CUESTION SOCIAL POR CONTINENTES

Estas cifras, aducidas por la revista francesa *Servir*, permiten hacerse una idea de las desigualdades que existen entre las naciones y los continentes.

DESIGUALDAD DE LAS RENTAS

(En dólares, por habitante y año)

Rentas elevadas: EE. UU.: 1.500. Canadá, Nueva Zelanda: 870 y 850.

Rentas medias entre 850 y 650; Suiza, Suecia, Dinamarca, Inglaterra.

Rentas entre 650 y 500: Noruega, Europa Occidental.

Rentas entre 500 y 200: Europa Central y Oriental. Europa Mediterránea.

Algunos países de la América del Sur: Argentina, Venezuela. Sudáfrica.

Rentas entre 200 y 100: América Latina: Chile, Colombia, Méjico; Brasil, Perú. Mediterráneo Oriental: Yugoslavia, Grecia, Turquía, Líbano, Egipto. Japón.

Rentas de menos de 100 dólares: India, Pakistán, Bolivia, Indonesia, África del Norte.

Alrededor de la mitad de la población de la tierra se ha de colocar en esta última categoría.

DESIGUALDADES EN LA ALIMENTACION

3.000 calorías y más, ración considerada como necesaria: Estados Unidos,

Grandes Dominios, Países Escandinavos, Suiza, Argentina.

Entre 2.600 y 3.000: Europa Occidental y Central.

Entre 2.200 y 2.600: América del Sur, Países Mediterráneos, Sudáfrica.

Menos de 2.000: Sur y Sudeste asiático, Méjico, Venezuela, Filipinas, Yugoslavia.

Se considera como indispensable un consumo de proteínas en ración de 30 a 50 gramos diarios por persona. Es la de Europa Occidental.

Trescientos millones de habitantes solamente gozan de raciones más fuertes: Países Escandinavos, Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Uruguay, Argentina (consumidores de carne).

Mil millones de humanos del Sudeste asiático disponen de menos de 10

gramos de proteínas. En Europa Central y en América del Sur, la media varía entre 20 y 30 gramos.

DESIGUALDADES EN LA ESPERANZA DE VIDA

Esperanza de vida inferior a 34 años: Dos grandes masas humanas: China e India. Territorios de población más diseminada, sobre todo en Africa, con excepción del Africa del Norte, de Egipto y la Unión Sudafricana.

Esperanza de vida entre 45 y 64 años: Europa Oriental y Meridional, U. R. S. S., Italia y España (64 años).

Por encima de 65 años: Europa Occidental, Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Unión Sudafricana.

Cerca de dos tercios de la humanidad vive en un estado permanente de hambre, mientras que 500 millones de hombres que comprenden esencialmente Estados Unidos, los Grandes Dominios y Europa Occidental se benefician de una alimentación que, en su conjunto, puede ser considerada como normal y suficiente. En fin, el 30 por 100 solamente de hombres vivos consumen el 80 por 100 de los bienes.

MANIFIESTO DE LA U. I. O. F.

Con motivo de la última asamblea, la Unión Internacional de Organizaciones Familiares ha proclamado el siguiente manifiesto:

La U. I. O. F., que agrupa a 200 organismos de 35 países de los cinco continentes y que tiene estatuto consultivo cerca de la O. N. U., de la UNESCO, de la F. A. O., de la UNICEF, y del Consejo de Europa, dirige a todas las familias a través del mundo, cualquiera sea su raza, su nacionalidad o su religión, un vibrante mensaje de simpatía fraterna.

Llama la atención de las autoridades responsables sobre el malestar permanente de millones de familias cuyas condiciones de vida, de un punto de vista económico, educativo y moral, impiden el libre desarrollo de su misión.

Estima que con toda urgencia se han de aplicar todos los medios necesarios para satisfacer las necesidades y las aspiraciones de las familias en los países económicamente menos desarrollados que representan más del 60 por 100 de la población mundial.

Participa y expresa la preocupación de millones de padres y de madres de familia por todo lo que amenaza la paz, la justicia y la libertad en el mundo.

Pide que se garanticen a cada familia condiciones decentes de vivienda, a fin de que pueda disponer del espacio vital, necesario para su libre desarrollo conforme el progreso técnico y social en constante evolución;

que en cada nación se aplique una legislación social y que una seguridad social asegure a todas las familias un nivel de vida decente, cualquiera que sea el número de sus hijos;

que se dispense una enseñanza general profesional, técnica y hogareña, progresiva, tanto a los jóvenes como a los adultos, a fin de hacer verdadera la promoción de las familias populares y sea reconocido el derecho de los padres a elegir, por prioridad, el género de educación que dar a sus hijos;

que en el espíritu de la Declaración de los Derechos de la Familia, adoptada por la Unión en 1951, las legislaciones de los diversos Estados, así como las iniciativas públicas y privadas de asistencia técnica, económica y social, velen por salvaguardar el respeto de la vida, la dignidad de las personas, la misión particular y la promoción de la mujer y de la madre, la libertad y la intimidad de los hogares, la unidad y la estabilidad de la familia, las responsabilidades educativas de los padres;

que un clima de respeto y de confianza mutuas se cree a fin de asegurar durablemente la paz mundial por una mutua ayuda desinteresada y una amistad eficiente entre los pueblos de todos los continentes.

Hace un llamamiento a todas las asociaciones familiares, a los movimientos y organismos familiares, a las organizaciones sindicales, económicas y sociales, privadas y públicas, y les pide que empleen todos los medios posibles para asegurar en todas partes la realización de sus deseos en un espíritu de justicia y de fraternidad.

Pide a las grandes Instituciones Internacionales, especialmente a la O. N. U., la UNESCO, la F. A. O., la UNICEF, cuyas realizaciones saludables, que redoblen sus esfuerzos a fin de que, por las fuerzas conjugadas de todo —organizaciones públicas o privadas y las mismas familias—, todas las familias a través del mundo puedan vivir en la dignidad, la seguridad y la paz.

M. B.

III. - Crónica Legislativa

1.—CARGAS FAMILIARES

Por el interés que representa y sobre todo, como índice de las buenas relaciones laborales existentes entre nuestra Patria y la Nación vecina nos parece aleccionador el transcribir en estas páginas de Fomento Social el cange de cartas habido entre Francia y España y que con fecha 20 de julio de 1960 publicó el Boletín Oficial del Estado.

Es muy de elogiar la actitud francesa ante los trabajadores españoles en su territorio y esperamos sirva de estímulo y ejemplo para posteriores convenios con otros países, cuyas relaciones laborales y sociales están tan unidas al nuestro.